¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segundaclase.

AÑO IX. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCI ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1,316 NUM .378

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sábado 24 Diciembre de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

La Revolucion se acerca.

Formidables estremecimientos agitan á las masas obreras en todos los países del mundo civilizado.

La tradicional pasividad del proletariado, que soportaba humildemente el fardo de su miseria y de su esclavitud, está desapareciendo.

Las rebeliones obreras en forma de huelgas, de motines y de conatos de revolución se multiplican y asumen caracteres más graves cada día.

Y en el fondo de toda esta agitación, se ve la orientación decidida de las muchedumbres, encaminadas hacia la Revolución Social.

No importa que el ataque á las vetustas instituciones que sirven de soporte á la burguesía y á los gobiernos, parta de los sindicatos obreros, en forma de huelgas generales ó parciales; ó de los grupos libertarios en las tentativas revolucionarias, ó de los directores socialistas en las agitaciones parlamentarias.

La organización capitalista y autoritaria de la sociedad presente, siempre queda resentida.

La lucha parlamentaria, que han entablado los socialistas, la que más débilmente parece contribuir al advenimiento de la sociedad futura, aunque indirectamente, tambien tiene su eficacia.

Las multitudes obreras, que envían sucesivamente diputados y más diputados á los parlamentos, como ocurre en Alemania, en Italia, en España y en Francia sobre todo, pronto tienen que llegar al fin de su paciencia.

Los mismos agitadores que solicitan sus votos, tienen que desenvolver ante ellas su programa transformador y revolucionario.

Tienen que hablarle de la expropiación de la burguesía; de la nueva organización del trabajo; de la reconstrucción de la sociedad sobre las bases de la libertad y la justicia.

Y cuando vean que los apóstoles que envían á los Parlamentos uno tras otro claudican ó desfallecen, tendrán que decidirse á adoptar un cambio de actitud.

Intentarán quizás el último esfuerzo enviando á los centros legislativos aquellos hombres de su credo que parezcan mas inquebrantables y decididos, y si con esto no obtienen resultado, seguramente, desesperarán de la eficacia de este procedimiento y se decidirán por la revolución.

Este es precisamente el proceso que se está desarrollando en Francia en estos dias.

Desde los tiempos agitados de aquel famoso proceso Dreyfus que interesó al mundo entero, se formó la célebre coalición de los partidos radical y socialista, que obtuvo mayoría en las primeras elecciones y se constituyó el gabinete Waldec-Rousseau compuesto por miembros de los dos partidos.

Desde entonces, aquella coalición se ha mantenido, con la particularidad de que, poco á poco, los socialistas han ido predominando tanto en las Cámaras como en el Gabinete Ejecutivo.

Hoy día, el Presidente del Consejo de Ministros es un socialista: Briand.

En los primeros tiempos de esta coalición Millerand, un ministro procedente del Partido Socialista, con motivo de la huelga de los mineros de Monceau les Mines, echó las tropas sobre los trabajadores y los redujo á tiros y á bayonetazos.

Clemenceau después, el gran radical francés que con su palabra ardiente había agitado tantas veces á los trabajadores, al ocupar la presidencia del Consejo de Ministros en las famosas huelgas del Mediodía de Francia, adoptó la misma actitud agresiva contra los obreros.

Briand ahora, el gran agitador, el preconizador de la revolución obrera y de la huelga general, el que tantas veces ha recorrido los talleres y las fábricas exhortando á los trabajadores para la rebelión al verse al frente del Gobierno, olvidado de sus predicaciones de otros tiempos, traicionando á su partido, á sus doctrinas y á la confianza que en él habían depositado los obreros, ha procedido del mismo modo que sus antecesores, fusilando y encarcelando á los huelguistas ferroviarios, cuando la actitud de estos trabajadores hizo creer en la inminencia de la Revolución Social.

¿Se han desconcertado por ello los trabajadores franceses?

Muy lejos de ello.

Los que forman parte del Partido Socialista se disponen en estos momentos á intentar el último esfuerzo por la vía legal.

Van á enviar al Parlamento en las próximas elecciones á aquellos de sus hombres en quienes más confianza tienen, con el programa expreso, de apoderarse de todos los resortes del Poder público y plantear inmediatamente el cumplimiento máximo del Partido: la expropiación de la riqueza, la reorganización del trabajo y de la sociedad sobre la base del colectivismo.

Y si este último esfuerzo resulta infructuoso; si estos hombres que por última vez van á enviar al Parlamento, falsean su cofianza ó se sienten capaces de llevar adelante este programa, entonces la actitud de estos trabajadores está señalada desde ahora: se unirán á los revolucionarios é intentarán desde las barricadas lo que desde las alturas del poder no han podido conseguir.

De todos modos, la revolución es inminente.

Una gran espectación y un decidido propósito de dar el último golpe al capitálismo, domina en el ánimo de todos los proletarios, en el mundo entero.

Aquí en Cuba ¿están dispuestos los trabajadores á secundar este movimiento universal?

¿Sabrán cumplir con su deber cuando llegue la hora decisiva?

¡Despertad, trabajadores, y atended á las señales de los tiempos!

JUSTO DERECHO.

RÁPIDA

Un relámpago, seguido de un trueno desgarrador, vino á sacarme de mis sueños negros ...

Las glaucas aguas del lago hendían el espacio con sus murmullos siniestros....

Habló Celia:

—¡Mira el cielo! Triste y mudo, como tú. Diríase que la tempestad os hace marchar al unísono .... ¡Qué niño eres! El color de nuestros sueños es opuesto: el mío, rosa; el tuyo, negro. ¿Vés que discordancia? Tú te agitas en el proceloso mar de las meditaciones. Yo me lanzo á través del desierto de amor que la vida nos brinda.... ¡Vivir! ¿Hay nada más hermoso? Vivir, la vida con todos los atractivos que la Naturaleza donó á los mortales. ¡No me hables de los de abajo! Cierra los ojos; no mires hacia el campo del dolor. Es un sufrimiento estéril....

—¡Celia!....

No divagues.... Entre el dolor moral y el goce físico, yo he escogido. ¿De qué te sirven tus estudios, tus escritos, tus discursos? ¿Piensas acaso derrumbar el edificio social? ¡Infeliz! Eres aún demasiado débil. Tus aspiraciones me causan risa; risa y piedad. Llegaste á mi lado lleno de esperanzas; de esperanzas vanas.... Soy una mujer de mundo: tú lo sabías; tú lo sabes. El mundo es mi cuna. ¿Quieres destruirle el nido al pobre pajarillo? ¿En dónde encontraría yo un punto de apoyo? ¡Déjame volar! Tú deseas vivir en la estepa muda y desierta, alejado de la vida, como un santo.... ¡Qué locura! ¡Los dolores de la Humanidad! ¿Acaso los siento yo?

—¡Celia! ...

—Calla. Debieras haber guiado tus pasos hacia abajo, en busca de las hembras ignoradas; esas hembras que vegetan y trabajan para mí, para el mundo feliz del privilegio. ¿Por qué te atravesaste en mi camino? ¡Eres un pobre loco! ¡Te amo y te rechazo á la vez! ¿Comprendes? Te amo por tu sinceridad, por tu belleza,—¡porque eres bello!—por tu talento; pero no puedo vivir á tu lado: me entristecen tus ensueños melancólicos. Yo quiero vivir, vivir libre, volar hacia lo desconocido rodeada de mis pompas y mi lujo. ¡Soy del mundo!.... Y cuando el mundo cambie, cuando triunfen tus sueños de igualdad, volverás á encontrarme á tu lado, solícita y amorosa, pues tus preocupaciones habránse extinguido y tu rostro habrá adquirido la sonrisa de la vida.

Entre tanto, lucha, lucha; no te detengas; no te dejes doblegar por el peso del dolor. Vé con ellos.... ó con ellas: ¡con los tuyos! ¡Ah, has sido un loco! Intentar convertir á una mujer como yo, ¿hay nada más ridículo?.... Es inútil. Tu puesto no es aquí; tu puesto está allá abajo, en las sucias entrañas de la urbe.

—¡¡Celia!!....

—No te apenes; no solloces.... Me hace daño. ¡Ven, ven á mis brazos! Acércate más ... más; estréchame, fuertemente, brutalmente, hasta que crujan mis huesos; hasta que sangren mis carnes.... ¡Así.... así! ¡Es la caricia postrimera...... ¡Dame besos..... muchos besos!....

....

Así habló Celia y votó....

Su estulticia turbia y fiera, su abandono, empujáronme hacia el mundo de la Lucha, hacia el mundo del Trabajo, despreciando el egoismo de la bella....

El sucio cielo, con sus crenchas grises, presagiaba un llanto amargo.

El silencio de la calle fué turbado por las risas de un grupo vocinglero....

Las glaucas aguas del lago murmuraban cosas tristes....

JOSÉ ESTIVALIS

Ginebra (Suiza).

NI DIOS NI ALMA

(CONTINUACION)

Lo malo es que la ciencia destruye este sistema, tan poético como falso.

Según ella la tierra no es más que una parte minúscula, una astilla, un ínfimo fragmento del sol, separado de él, hace ya millares de años.

La tierra y el sol, en efecto, están compuestos de los mismos elementos.

El sol no fué pues, creado para alumbrarnos. Y además, se calcula que solo se utiliza una porción infinitesimal (230 millonésimasl) de su calor y de su luz.

Aconsejad, señores deistas, aconsejad á vuestro creador que envie este calor desperdiciado á los millares de infelices que tiemblan y mueren bajo los rigores del frio.

Los materiales de que se compone la tierra, estuvieron primeramente, debido al extraordinario calor, su estado gaseoso.

Mas tarde, á causa del propesivo enfriamiento, se convirtieron en un océano de materias en fusión.

Finalmente la tierra llegó á cubrirse de la sutil corteza sobre la que vivimos actualmente. Frágil defensa que, proporcionalmente al nucleo central, puede compararse á la corteza de una naranja; y que es la que nos separa del horno central, resíduo lleno de amenazas, del caos primitivo.

Durante millones de años fué la tierra inhabitada é inhabitable. Los moluscos, los zoófitos, los corales, fueron quienes le dieron incremento.

«Durante millares de siglos, dice Flamarión, rodó el globo terrestre por el espacio, semejante á un inmenso laboratorio químico. Un perenne diluvio de agua hirviendo caía sobre el suelo incandescente, volvía á la atmósfera en forma de vapor para volver á caer enseguida. En medio de estas espantosas perturbaciones, la costra terrestre rota mil veces por las convulsiones del fuego central, vomitaba llamas y se consolidaba.» («Autonomía popular).»

Los principios de nuestro planeta, como lo atestigua el estudio del suelo, fueron difíciles y tumultuosos.

Nuestro melón no es, ni mucho menos un sujeto pacífico. El fuego central ruge aún bajo nuestros pies. Los volcanes son las chimeneas de este peligroso laboratorio subterráneo. Diariamente, los aparatos nos señalan terremotos resultantes de la ebullición de las materias centrales y del desmoronamiento de la corteza terrestre.

Nadie puede imaginarse un Dios arquitecto, divirtiéndose, durante millones de años, con los trastornos y convulsiones de nuestro globo.

Bücner calcula la edad de la tierra en cien millones de años, Syell en 560 millones, Ealbe Klein en 2000 millones, Blaudet y Vinot en 6000 millones.

Henos aquí bien lejos de los siete días de la creación bíblica. Además de que Dios hubiese resultado un creador poco cuidadoso.

Todo atestigua, en cambio, fenómenos puramente materiales, fuerzas ciegas, leyes imuntables que presiden á la materia inconsciente y que constituyen sus atributos, brutales transformaciones absolutamente independientes de ninguna intervención inteligente.

Esta intervención, tampoco se ha manifestado en lo concerniente á la humanidad.

Ningún animal fué más desheredado por la naturaleza que el hombre.

Tenía al principio; para defenderse, sus puños, sus dientes, la fuga; por adversarios, animales gigantescos y feroces.

Los guijanos labrados que se encuentran por millares, demuestran que, al principio, el hombre añadió la piedra á sus elementos de defensa.

Pasa él escondido miserablemente en su caverna, encaramado sobre un arbol, fué la piedra la primer arma, el primer cuchillo.

Çon vigoroso brazo debió lanzarla como proyectil. Incrustándola á fuerza de golpes en un agujero practicado en la punta de un palo, ó en el cuerno de un animal, hizo de ella un martillo ó un hacha.

Pedruscos de gruesos diversos, reducidas á sútiles láminas con la ayuda del fuego, ó por la perversión, apenas alisados ó agusados en los bordes, fueron el cuchillo primitivo que le permitió, bien ó mal hacer pedazos los animales, capturados; y desollados para utilizar las pieles como vestido.

Piedras convenientemente preparadas y con un pedazo de madera por mango, fueron flechas, lanzas, hachas rudimentarias.

Una espina de un pez, fué una lezna, un punzón, con un agujero fué una aguja.

Decididamente, vuestro Dios había olvidado su pretendida criatura. Fué un

Robinson, digno de lástima el primer hombre.

El perro, domesticado bien pronto, el perro, providencia de cuatro patas, le ayudó poderosamente. Se protegió contra las enormes fieras contemporaneas suyas y fué su fiel compañero de casa.

Y con grandes probabilidades, este amigo, este intrépido auxiliar, este inteligente asociado fué quien, representando el papel de la inexistente providencia, salvó á nuestra frágil casa de la destrucción con que la amenazaba la absoluta imprevisión de la ciega naturaleza.

Tampoco hoy es nada brillante nuestra situación. El hambre es el principal móvil de nuestras acciones. Para no morir de inanición estamos condenados á trabajos forzados á perpetuidad.

El mayordomo cuida de la nutrición de los volátiles y de las bestias; sin el menor esfuerzo de su parte les procura lo necesario y aun lo superfluo.

Vuestro Dios, (dándonos una boca, (oh sarcasmo) proveer á nuestra alimentación.

El abogado se consume sobre sus protocolos y se agota en disertaciones oratorias, en gestos teatrales; el médico arrostra la empinada escalera y va á mendigar su pedazo de pan junto á la cabecera de un enfermo; en el ferrocarril, el maquinista persigue su colación con la velocidad de ciento veinte kilómetros por hora y en el taller, verdadero presidio de aire envenenado, el obrero, infeliz esclavo de su estómago, lleve una vida de bestia de carga.

¿Adonde van esos millones de seres humanos, que á paso de carga recorren las aceras y que invadiendo presurosos los «tranvías» y «omnibus» se precipitan en almacenes y laboratorios?

Son hambrientos que buscan su ración. Es el gran ejército del hambre.

Vuestro famoso creador ha olvidado tan solo una cosa de gran importancia no obstante; proporcionar al rebaño humano por él creado, la ración diaria.

El trabajo continuo, el trabajo violento, árduo, extenuante, combate de todos los minutos, encarnizada guerra entre todos los elementos sociales, concurrencia desenpenada; no es, ciertamente, una distracción; es un verdadero sufrimiento, una necesidad lamentable y dolorosa.

Vivir es luchar y el peor azote de la humanidad es su estómago.

El hombre honrado, galeote de la naturaleza, trabaja más que los deportados en la Nueva Caledonia.

Todos los años, en pocas líneas indiferentes, nos cuentan los periódicos que en la India y en la China han muerto de hambre centenares de miles de personas. El regulador del mundo no les ha alargado ni una corteza, ni un manojo de yerbas que les hubiese salvado de la muerte.

¡Estos tienen al menos los honores de la publicidad, pero quien redactará la interminable lista de los anónimos, de los olvidados, de los ignorados que, en nuestros campos y en nuestras ciudades son diariamente arrojados á la tumba por el hambre y las privaciones.

En 1868, trescientos mil árabes murieron de hambre en Argelia.

La historia de la humanidad, mencionada con tristeza, desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias, carestías innumerables, regalo del supremo legislador, que han hecho perecer millones de hombres.

La última carestía que Francia ha sufrido, data de 1847; pero anteriormente, el hambre con todos sus honores despoblaba casi constantemente, ciertas regiones desgraciadas, de nuestro hermoso país.

¡La patata, la humilde patata! He aquí, oh deistas, la verdadera providencia de millones de franceses.

Ella vale por toda vuestra fantástica divinidad.

Los paraisos imaginarios inundados de alegrías, llenos de felicidades apelmanados de goces, que á porfia nos prometen las religiones, son la perfecta imágen, el cuadro fiel del conjunto de beneficios con que un ente inteligente, justo y bueno, hubiese debido obsequiarnos en este mundo.

Para no verse obligados á confesar que los dioses fabricados por ellos no han existido nunca ó á mal decir la crueldad, la imprevisión de estos héroes de la creación sacerdotal, los empresarios de religiones defienden las circunstancias atenuantes, prometiendo á los fieles, hipotéticas y ficticias recompensas en cielos inexistentes.

El socialismo, el colectivismo, el suicidio, la anarquía, las huelgas, no son más que protestas de la humanidad hambrienta contra la desproporcionada fatiga que le impone la diaria rebusca de su nutrición.

No fué este ni el otro publicista quien creó la lucha de clases; fué nuestro estómago.

Y el mal se presenta sin remedio puesto que la disminución de horas de trabajo, el aumento de los salarios, los nuevos recargos impuestos á los patronos originan el encarecimiento de las cosas más indispensables.

Todo aumento de salarios es contrarrestado por un aumento equivalente de los precios de los artículos de primera necesidad.

En cinco años, desde 1902 á 1907 el pan ha aumentado en 15 p%; el buey 22%; la ternera 11%; el carnero 25%; el cerdo 27%; la manteca 14%; el queso 25%; el carbón de leña 25% y el carbón mineral 34%.

El estado, tratando de sustituir á la providencia que no existe, multiplica leyes é instituciones de previsión social.

¡Vanos esfuerzos! Mejora la penosa situación del minero, pero aumenta el precio del carbón y el problema de la calefacción se presenta cada vez más árduo para millones de trabajadores.

La situación del trabajador del campo es hoy menos dura; pero los huevos, la manteca, la leche, las aves de corral, los animales comestibles aumentan de precio á ojos vistos. Los operarios de construcciones están mejor pagados, pero los alquileres suben que es un horror.

La miseria no nos abandona, cada uno trata de arrojarla sobre su vecino, pero no está repartida, para una gran mayoría, es ella la ley ineludible de la humanidad.

(CONTINUARÁ)

DOCTOR N. SIMON

Traduccion de Juan de Tarlego.

UN CONSEJO

En el número 371 de este periódico, leimos una nota, remitida de La Coruña por Roque Aida Banet, en la cual dice que el compañero Marcial Lores acudió en súplica al «Patronato de Protección á la Infancia» en solicitud de un socorro para las tres infelices criaturas que como cada cual tienen derecho á la vida, que, su compañera dió á luz en un solo parto.

El tal Banet, presenta el hecho como degradante, por más que á nuestros ojos no se degrada el que en igual caso dé ese paso bajo el ambiente en que en la actual sociedad nos desarrollamos, antes que dejar morir de hambre á tres recien nacidos.

¿Puritanismo ó qué?

Tenemos antecedentes de ambos compañeros que, por no provocar cuestiones personales nos callamos; y por eso, sólo nos concretamos á aconsejar que antes de pretender sacar la paja del ojo ajeno miremos si tenemos una viga en el nuestro.

Y.... sin comentarios tambien.

A M. Rodriguez Rendueles

Acabo de leer en «Diario de la Marina» edición de la tarde del 21 del corriente tus lamentos titulados «Las Ideas Libertarias». Y no te habría contestado una palabra, por que ya estamos acostumbrados á leer absurdeces por el estilo de los que estampas en tu trabajo que, por cierto, has debido quedar bien descansado cuando lo acabastes, y, sin duda habrás creido que habías puesto una pica en flandes, (con que en Cuba no hay razón para la propagación de las ideas libertarias! No se quien eres, pero, (aquí cabe aquel chascarrillo: dime, con quien andas y te diré quien eres), no serás de los muy explotados, porque los explotados no acostumbramos á escribir «nuestro pueblo obrero» como lo haces en tu escrito.

Parece que llegastes ayer ó, que te caistes de algún nido, dado lo estrañado y nuevo que te haces respecto á la propaganda de las ideas ácratas en esta Isla y has de saber que no hemos empezado hoy á propagarlos, pues ya lo haciamos años antes de que Cuba consiguiese su «independencia» á cuya obra podemos probarte que ayudamos exponiendo nuestra libertad y nuestra vida lo que tal vez no harías tú que hoy temes que se pierda una *patria* que, como todas, solo sirve para que engorden unos cuantos listos con el sudor de los bobos.

Y no te sigo más porque ni refutación merecen las tonterías y lamentos de tu escrito, y por lo mismo nada habría con testado á no dar la casualidad que al dejar el «Diario de la Marina» y tomar «La Manigua» del mismo día, tropecé con el sangriento estado de mortandad, que á continuación copio:

LA TUBERCULOSIS.—De 30 de Septiembre de 1909 á 30 de Septiembre de 1910, es decir, un año justo, han muerto en Cuba de tuberculosis ¡¡CUATRO MIL PERSONAS!!

¡Cuatro mil vidas cada año! ¡Y de una enfermedad en gran parte evitable! ¡Qué atrocidad!

De 30 de Septiembre de 1009 á 30 de septiembre de 1910, un año justo—datos demográficos de Sanidad—han muerto en Cuba once mil seiscientos setenta y nueve niños de uno á cinco años solamente.

En un quinquenio—cinco años—de estadísticas comprobadas, han perecido, niños, de uno á cinco años, ¡¡cincuenta y ocho mil trescientos noventa y cuatro!!

¡Cada diez años mueren ciento diez y seis mil setecientos ochenta y ocho niños en un país de dos millones de habitantes!

Sobre este particular dice un colega muy razonadamente:

"Al dar al público estas cifras, hacemos, en nombre de la suprema piedad, un formal requerimiento á todos.

Es necesario que Cuba sienta el estremecimiento que esos números producen y que, cueste lo que cueste, sea firme la decisión de hacer frente á la tempestad que se está llevando las tiernas hojas de nuestra fronda."

Despues de leidos esos datos ¿serás capaz de seguir creyendo que solo en Rusia hay «casi» razón para la propaganda de las ideas ácratas? No se te ocurrirá que en Cuba no estamos bien en médicos ni en medicinas y sobre todo en lo tocante en higiene que no es posible mejorar dadas las condiciones económicas en que nos vemos obligados á mal vivir, todos apesar de no haber en este país según tu, «ni despóticos gobiernos autocráticos, ni aristocracia orgullosa.»

En Cuba, como en todas partes, hay, por desgracia, razón sobrada, no tan solo para propagar sino para implantar las ideas ácratas y así no sería posible esa mortandad de seres humanos porque habrían desaparecido las causas que los producen y los mentecatos como tú.

PLANAS.

N. DE LA R.—Debemos advertirle al señor Randueles, que las convocatorias repartidas, indicaba el Grupo «Los Acratas», que había tribuna libre para todos aquellos *listos* que desearan refutar los ideales ácratas, cuando este sabiendo no lo hizo, es por que no tiene argumentos con que refutar, retándolo para si lo desea al lugar y hora que indique á un mitin de controversia, el cual nos comunicará al local de esta Redacción.

LA HUELGA DE TAMPA.

Al coger la pluma para tratar de esa huelga, una de las más largas que ha habido por estas latitudes, todas las noticias que llegan hasta nosotros son de que continúa firme y continuará aún por algunas semanas ó tal vez meses.

Por la protesta de Samuel Gompers, presidente de la Federación Americana, en la Convención de San Luis, y también «á petición» del alcalde de Tampa, Mc Kay, presidente que fué en la huelga de la Resistencia del Comité de Ciudadanos y que dirigió aquella banda de secuestradores y asaltadores de domicilio que deportó clandestinamente á Honduras á trece obreros huelguistas, llegó hace semanas á Tampa el Gobernador del Estado de Florida, Gilchriot, para averiguar la verdad de lo ocurrido y «hacer justicia» á obreros y ciudadanos.

Al principio, los obreros, cándidos como siempre, lo aclamaron, creyendo que un gobernador, que pertenece á la clase capitalista y que está para guardar sus intereses pudiera inclinarse á los proletarios ni aún para darles la razón dentro de la misma legalidad burguesa; pero ya se está verificando una reacción en los espíritus y nada esperan de él que sea favorable á la causa que dignamente sostienen los obreros.

Por otra parte, el Gobernador, sólo se decidió á moverse de su poltrona á última hora, más bien que por la protesta de Gompers y la opinión desfavorable que en la República se estaba formando contra la Florida por los crímenes y atropellos de Tampa, porque esta ciudad estaba al borde de un conflicto armado, pues el pueblo, cansado de sufrir á los ciudadanos, se preparaba ya á rechazar la fuerza por la fuerza.

Los ciudadanos, la semana pasada, tenían para el lunes un plan de campaña, que consistía en parte, atacar tumultuosamente las tres imprentas latinas que existían en la localidad y donde se imprimían los periódicos y manifiestos de la huelga, y destrozarlas é inutilizarlas, y cometer después toda clase de tropelías.

Los trabajadores, conociendo esos propósitos, trataron de formar un «Comité de Ciudadanos número dos», del que 50 hombres armados saldrían á hacer frente á la turba ciudadana mientras 400 más, armados tambien, acudirían á la refriega á la primera señal.

Ante estos anuncios de guerra que coincidió con la protesta de Gompers, el Gobernador se apresuró á ir á Tampa, y allí se encuentra haciendo una apariencia de justicia. No basta más que leer las reseñas de sus actos y sus entrevistas con unos y otros, para comprender que apesar de su estancia en aquella ciudad, los ciudadanos imperan en el espíritu de la gente y que el miedo aún domina á la multitud. El Domingo mismo, tres ciudadanos fueron amenazándole con arrancarle la cabeza al Secretario de la Unión de West Tampa, si no se retractaba de la reclamación dada ante el Gobernador.

Mientras tanto la huelga sigue. Los fabricantes no acceden á lo más mínimo y los obreros no pueden decorosamente volver al trabajo después de cerca de seis meses de lucha, en las mismas condiciones de antes de la huelga.

El discurso de Gompers en San Luis está muy bueno, muy sonoro y vibrante, pero no echa un garbanzo más á la olla de los huelguistas. Los recursos que aquellos hermanos nuestros cuentan para proseguir la contienda, son los mismos que contaban antes. Boston, Nueva York, Cayo Hueso y la Habana, son las plazas principales para su abastecimiento. Si éstas flaquean, aquellos heróicos luchadores sucumbirán irremisiblemente.

¡Obreros de Cuba! No flaqueéis en auxiliarles, antes al contrario, redoblad, cuatrupliquéis las remesas, pues lo que hasta ahora habéis venido mandando, es una tacañería, es una vergüenza, es un baldón para un pueblo tan populoso y tan luchador como el de Cuba.

¡Obreros cubanos! en vosotros consiste el triunfo ó la derrota de nuestros hermanos de Tampa!

* * *

De una carta de un estimado amigo nuestro, copiamos los siguientes párrafos donde describe á maravilla la parte que han tomado en el lío que á consecuencia de la huelga han formado en Tampa el Comité de Ciudadanos, la Federación Americana y el Gobernador del Estado. Dice así:

«Jamás me cupo en el majin que el Sr. Gobernador pudiese hacer otra cosa que un pastel para salir del paso como así se lo exijían. Hagamos un poco de historia. A raiz de los primeros atropellos cometidos por los *Honorables* Ciudadanos, la Asamblea de Artes y Oficios mandó un delegado á Talbasee á exponer las que'as ante el Gobernador, pidiéndole el envío de milicias del Estado para aplacar las furias de los únicos perturbadores del orden, que eran los citados Ciudadanos; á esto se negó su *Exselencia* no dignándose siquiera hacer el honor de creer al que con datos suficientes desempeñó tal comisión. Acuerda la Asamblea pasarle una comunicación concebida en términos algo duros para que se sirva hacer acto de presencia en la Ciudad de Tampa y hace caso omiso de dicha comunicación. Surje luego la deportación de Jonhston el organizador de la Internacional, llega un telegrama á San Luis en donde Gompers se hallaba, debido á estarse celebrando la Convención anual de la Federación, dando cuenta de este último atropello; indígnase Gompers, pronuncia un discurso ante la Convención, *indígnanse* los delegados á la misma, acuérdase por

unanimidad protestar de tan vandálicos hechos, la prensa asociada se encarga [que para algo había de servir] de propagar por todo el mundo las palabras pronunciadas por Gompers, y la más alta representación de los Ciudadanos de Tampa el famoso Comité de justa nombradía, heridos en su amor propio (de orgullosos caciquillos), considerando el gran enorme perjuicio que esa propaganda acarrearía á los intereses creados [con sangre é ignominias] de los infalibles Ciudadanos, apresúranse éstos á desvanecer aquella opinión que en un solo momento habíase formado con solo dar á conocer al mundo una pequeña parte de los hechos acaecidos.

En continuación de la farsa, y para desmentir ante el mundo las acusaciones justísimas hechas por Gompers, acuerdan los ciudadanos invitar al Gobernador á dar un viaje á Tampa para que él se encargase de hacerlo oficialmente, lo cual hizo á pedir de boca, pues ayer miércoles publica la prensa (¿) local firmado por la primera autoridad del Estado, en el cual da por bien hecho lo que el Comité de Ciudadanos ha realizado durante los dias de mayor excitación.

De esta manera quedan reivindicados los que sin respeto para nada ni para nadie han convertido á Tampa en un pueblo africano, cometiendo descaradamente toda clase de atropellos, desmintiéndolo luego ante el Gobernador con un descaro propio de degradados, de seres engreidos y que al amparo de esa ley que tanto cacarean defender, cometen actos que sonrojarían á los detestables caciquillos de las regiones Siberianas: En fin la farsa, ha llegado á su fin en lo que á la vindicación de estos salvajes de levita se refiere y ahora están autorizados por la sanción de la ley representada por el «Señor Gobernador» á seguir haciendo de las suyas con mayor ensañamiento si cabe, puesto que ahora tendrán que vengar tambien el atrevimiento de los obreros al acusarlos ante el mundo, de vándalos y cosacos.

Después de lo relatado pueden darse cuenta los trabajadores del estado de la huelga.

La Federación Americana cuya «política y procedimientos conocemos se verá imposibilitada.»

Es para sacar la nave á flote, y á todo se le echará tierra y dispuestos estamos á vencer no á humillarnos.»

Esto corrobora lo que hemos sentado en números anteriores.

El discurso de Gompers no arroja un garbanzo más á la olla de los constantes huelguistas.

Estos heróicos luchadores dependen de los compañeros de Boston, New York, Cayo Hueso y «también» Cuba.

No los abandonemos.

¡Solidaridad, Trabajadores de Cuba!

Hagamos cuantos esfuerzos podamos para sacarlos triunfantes de la contienda que sostienen con abnegación y energía en defensa de los derechos que como dignos trabajadores les pertenecen.

* * *

El paso, en mala hora dado por los escojedores, tratando que, despues de cerca de seis meses de huelga, y cuando todo hace presumir un cercano triunfo para todos los obreros organizados, ha hecho que los trabajadores, con más razón que nunca, hayan llegado á desengañarse de una vez y para siempre, que no deben contar para nada, que sea beneficioso para la causa del trabajo, con un gran número de esos enfatuados escojedores, que en su soberbia estúpida, han llegado á creerse que ellos no necesitan para nada de los demás obreros que componen la industria del tabaco.

Parece que no recuerdan para nada lo útil que han sido para ellos los demás trabajadores.

La ley del aprendizaje que hace años vienen sosteniendo ¿á quien se debe? Acaso, si no fuera por el temor de los fabricantes á que tabaqueros y rezagadores, hubiesen ayudado á los escojedores en caso de una huelga, hubiese sido respetada esa ley de aprendizaje, que en los escojedores ha estado rijiendo tantos años? Muchos individuos de ese gremio tienen la absurda creencia de que ellos, desligados por completo de los deberes que impone el estar unidos á los demás trabajadores, les sería beneficioso, pero nada más absurdo. Los escojedores más que ningún otro gremio, de los que componen la industria, han de necesitar estar unidos, si quieren conservar por algun tiempo su escala de precio y su ley de aprendizaje. Mas sin embargo, no por esto, deseamos que estén á nuestro lado, si así lo desean.

Las votaciones realizadas por las tres uniones de tabaqueros y por la de rezagadores así se los ha hecho comprender, á pesar de sus amenazas de que se retirarían de la unión si no salen triunfantes con su proposición.

Para que se vea lo acertado que han estado al hacerse la ilusión de triunfar, baste decir que de las cuatro uniones, la 500, 336, 462 y la de Rezagadores solo obtuvieron dos votos en favor en la 500, que las demás uniones, el voto fué unánime en contra de la descabellada proposición que tan poco honra á los que la votaron en la Union de Escojedores.

Respecto á los dos únicos votos que obtuvieron en favor, en la 500, mas les valiera no mencionarles siquiera; ¡son tan sospechosos esos dos votantes, Sanchin y Co!

Ahora, los escojedores de la maladada proposición, se defienden de una manera tan solapada que no merecen ni aún siquiera la lástima que generalmente se les tiene á los vencidos.

Hemos hecho esa proposición—dicen inflamándose como pocos—porque somos muy libres de pensar como nos dé la gana. Perfectamente, pero debieran pensar que los demás trabajadores tambien somos libres,—algo más que ellos—para en uso de nuestro perfecto derecho oponernos á que se nos conduzca á la degradación.

Esos escojedores (me refiero á los setenta y pico de marras) si quieren degradarse volviendo á las fábricas en peores condiciones que salieron pueden hacerlo, en uso de esa libertad que dicen tener, pero tengan el valor de hacerlo (por más que no tendrían que escojer porque entre todos los rompehuelgas no dan para seis parejas) solitos y muchos intentan ir acompañados por tabaqueros y rezagadores, por que estos dos, solo volverán cuando hayan sido vencidos ó cuando hayan obtenido el triunfo, que esto último es lo más probable.

Con que ya lo sabéis, señores escojedores. A quitarse la careta, porque de la manera que estáis obrando haceis más daño que si fueráis á romper la huelga. Tener el valor de degradaros de una vez y no andéis con paños calientes.

El Corresponsal.

HUMILDAD

Todos trabajamos para un fin determinado en nuestra vida volante nos diferenciamos en la finalidad impuesta. Es natural que el descamisado, llamado vulgarmente al que no tiene bienes materiales que perder, sea el que allá en lo más íntimo de su ser, forge una organización social más armónica con *madre natura* tan mal parada por los retoques sufridos, bajo la demoledora hacha de los gobernantes y déspotas, creados por las debilidades que sufrieron nuestros antepasados.

El pobre que no tiene hogar ni patria ni dios que le libre del yugo de la esclavitud, contempla y debe aquilatar los grados de injusticia social y divina en que vejeta, al emprender su lucha cotidiana para poder subsístir míseramente él y los suyos; por su retina pasará como cinta cinematográfica el esplendor de las suntuosas moradas, los ricos trajes, las preciosas y costosas joyas, restaurants, trenes y demás superfluosidades que gasta el amo, el burgués que le explota sin compasión, interín le regatea un centavo de sueldo y le roba un cuarto atrasando el reloj todos los días para enriquecerse más....

Mientras tanto, tú paria productor que naciste contra voluntad y creciste en medio de mil dificultades crearás prole numerosa, que facinarás entre cuatro paredes, estilo nicho de cementerio, comerás piltrafas de fonda, dignas de perros de caza, y si por desgracia, no puedes comprar zapatos recorrerás el via-crucis, como el redentor descalzo entre las espinas y abrojos sembrados, en el camino de la vida á cuyo fin está la muerte por miseria moral y física, cruz moderna que se nos ha dado por nuestros humanitarios semejantes, y si piensas en esto seriamente y entablas la lucha reclamando la igualdad ante las leyes *Naturales* ó sea *vivir igual como se nace* y se *muere* te llamarán anarquista, ser peligroso etc. etc.

Pero ellos, los audaces trabajan para retener en su poder lo que no es de ellos, luchan tenazmente contra dios, patria y hogar, inmolan un cúmulo de sentimientos para continuar viviendo tal como se forjaron allá en lo interno de su ser, vivir ellos matando á sus semejantes.

Baletle.

Los Simuladores del Saber

CONCLUSIÓN

Es muy natural que estos sabios en ciernes de quienes hablo, no se contenten con endilgar sus insulsas «latas» orales á quien se les ponga á tiro; la mayor parte de ellos se figuran tener fibra de escritores y, cuando empiezan á darle gusto á la muñeca, no es para contar el chaparrón de disparates que vierten sobre el papel. Hay algunos que hasta se creen novelistas por el sólo hecho de haber escrito un rosario de estupendas «manacas» á las cuales ponen un título á lo Julio Verne.

Escriben para figurar, para crearse una corte de admiradores y no por la necesidad de desagotar el cerebro cuando rebosa de ideas; mal pueden desogotar lo que tienen vacío. Fabrican sus bodrios literarios persiguiendo mezquino fin de descollar á costa del ideal.

En los comienzos de su vida de escritores (!!!) suelen dar á luz artículos furibundos á base de amenazas é insultos á todo bicho viviente; ¡es tan fácil insultar y exige tan escaso esfuerzo cerebral!....

Más tarde, cuando se les agota el vocabulario de grueso calibre, intentan producir algo que tenga jugo y que los consagre como escritores de fuste; entonces es cuando se vé canela. Las enémicas ideas sugeridas por lo poco que han leído y comprendido se les revuelven como un torbellino en el cerebro, y, cuando quieren parirlas, á lo sumo dan á luz informes abortos de ideas debido á su ineptitud para la gestación normal.

En sus escritos saltan de un tema á otro sin apercibirse, empiezan hablando de calabazas terminan discurriendo sobre la manera de aplicar sanguijuelas. Babean la historia y no la conocen ni por las tapas. Se internan en el terreno de la metafísica careciendo de facultades para ello y, sucede lo natural en estos casos, se desorientan, pierden la brújula del buen sentido y andan como borrachos diciendo gansadas. Confunden lo positivo con lo especulativo; un problema filosófico ó psicológico pretenden solucionarlo con la economía, y por último, hacen tal mescolanza de ideas en un estilo [illegible] macarrónico y tan plagado de sofismas, que uno se vé obligado á creer que tales individuos han desertado de algún manicomio.

Disimulan su pobreza de ideas disfrazando sus escritos con un ropaje estravagante de palabras efectistas y neologismos de última moda, á los cuales dan un valor imaginario. Usan y abusan de la metáfora y el tecnicismo sin conocer su exacto significado, lo cual hace que sus escritos,—tan estrafalarios en la forma como vacíos en el fondo—constituyan verdaderos enigmas que dejan en pañales al mismísimo oráculo de Delfos. Esta afición por lo enigmático no es de extrañar en quienes suelen admirar tontamente todo lo que no entienden en; así se explica que casi todos ellos sean por «snobismo» admiradores de Nietsche el dios de los enigmas, á quien parodian pobremente en sus escritos y á quien probablemente imitasen también en su desgracia apoteosis. (Esta clase de admiradores me recuerdan á esos que van al teatro á presenciar una obra muy elogiada por la prensa, y aunque en realidad no les agrade, la aplauden á rabiar para echárselas de inteligentes).

La manía de admirar la demuestrán hasta en la ortografía de sus destartalados artículos: casi todos los párrafos los ponen entre signos de admiración, tal vez para que los lectores admiren tales necedades, ó bien para admirarse á sí mismos por haberlas escrito. Admirar poco es de indiferentes, pero admirar en demasía es propio de papanatas.

Su misma incapacidad los hace idsidiosos, y por eso se erigen en críticos de lo que escriben otros que tienen más sentido común que ellos. Santo y bueno si esas críticas fueran encaminadas á enderezar algún entuerto ó á señalar un error. Pero no; sus críticas sistemáticas se reducen á pura palabrería hueca, donde campea el insulto velado y donde las razones brillan por su ausencia. Es la impotencia que se revuelca en su propia miseria escupiendo la bilis del despecho.

Por temor á que su amor propio sufra un descalabro, esquivan con cautela la polémica franca y abierta, valiéndose cobarde y arteramente de la indirecta para clavar sus dientecillos de reptil venenoso. En vano tratarán de ocultar sus ínfimas pesonalides cambiando de pseudónimo como de camisa; se les reconoce fácilmente por el modo de rebuznar.

Superasnos patentados, carecen de inteligencia y se la niegan á los demás. Cuando se ven obligados á reconocer lós méritos de algún compañero, lo hacen afectando el aire paternal de los maestros.

Pobres de ingenio, cuando emplean el chisme provocan una sonrisa de lástima y cuando hablan en serio hacen reir á carcajadas.

Pedantes, fátuos, simuladores, nulos ignorantes y faltos de espíritu, todo eso son ellos y aún puede ser que me olvide de algo. El desprecio es la mejor respuesta que puede darse á sus estemplados rebuznos.

A. González.

OTRA MÁS

Camaradas de ¡Tierra! Me dirijo á vosotros para que deis publicidad á este hecho por demás odioso.

La conducta que observan los policías jurados del «Chaparra» es completamente encanallada; estos indivíduos sin autorización alguna, tratan al obrero de una manera cruel, no se entienden nada más que, á plan de machete.

Estos «perros» falderos siempre son lo mismo: os voy á relatar un caso que acaeció hace unos dias: presentóse el día 7, en la Bodega de Juan Claro, de la que soy dependiente, (aunque no covadongo) un obrero apodado «Apollinaris» con el objeto de tomarse una copa, pero yo ví en su estado de alegría, que declaraba que ya había tomado antes algunas por lo que yo me negué á despacharle; debido á su estado alegre, se puso á hacer un poco de bulla, que no molestó á nadie, nada más que á los falderos; estos enseguida le cogieron, aprovechándose de su estado y, lo llevaron arrastrando y dándole sendos planazos desde la cantina hasta el muelle, que dista uno de otro 200 metros (poco más ó menos) estos caníbales pusieron á este infeliz, en peligro de su vida.

Os suplico deis á esto publicidad para poner de manifiesto la desvergüenza de estos guapos y matones, que abusan del uniforme y aprovechan la infelicidad de un ser más débil.

Nosotros no decimos nada sobre este hecho, porque los comentarios los hace el hecho de por sí.

Lo que nos resta decir es, que tratándose de la casta de los olfateadores todos son iguales.

¡SIGAN.... SIGAN!

Los hombres que miramos hacia el porvenir, no podemos menos de alegrarnos cuando vemos el volcán que se avecina.

Las sacudidas que en España, Francia, P[illegible] otras naciones se vienen sucediendo [illegible] manifestaciones del o[illegible] acumulado de generación en generación, [illegible] no encontrando ya, vacio donde guarecerse, viene ese temido desbordamiento que, como consecuencia lógica da al traste con los explotadores de la laboriosa humanidad.

Siga el sofista tergiversando los conceptos con los tenedores de los imaginarios diablillos; toda labor en este sentido será estéril.

Venga el Químico y analice el veneno acumulado en nuestras conciencias y díganos si cuando se desborde alcanzará el triunfo (que nosotros creemos seguro).

Siga el burgués acumulando riquezas con el sudor y sangre de aquellos que mueren prematuramente por la explotación que, sancionan los que viven de la vagancia, los improductores en contra de los laboriosos.

Siga el cura representante de lo carcomido, de lo viejo, de aquello que á pesar de sus crímenes y de sus hogueras, el acerado filo de la ciencia le traspasó el pecho ignominioso para no levantarse jamás.

Siga la hermosa prostituta adamascada con grandes tesoros arrancados á las pobrecillas que piden un mendrugo para acallar el hambre de sus pequeñuelos, llevadas al arroyo por las influencias de esta prostituta que lleva por nombre «República».

Seguid.... seguid.

Nadie podrá poner coto á esas conciencias que se desbordan, al empuje de la sangre derramada años anteriores y que hoy hace maravillas en pos de emancipación humana....

¡¡¡Marchemos camaradas!!! traed.... Encended la mecha de vuestra conciencia; en vez de lo inhumano hagamos sólidas bases para lo humano.

Seguid.... seguid.....

EMILIO PITA.

EDUCACIÓN

Uno de los mayores errores que actualmente se comete es en la educación de los niños. Es una educación absurda, enteramente absurda.

Se han imaginado los educadores que el cerebro es un saco, ó cosa parecida, en que sin orden alguno se vacían los conocimientos, sin comprender que es un mecanismo sensible, en extremo sensible que lo más mínimo puede estropearlo.

Los objetos comenzamos por reconocerlos, desde la niñez, por medio de sensaciones, ó sea, por intervención de los sentidos, y así continuamos percibiéndolos hasta que perecemos.

Los maestros y los libros oficiales interrumpen esta marcha enseñando sin contar con las expresadas sensaciones.

Todo cuanto se enseña con intervención, de los sentidos no se olvida jamás, porque es el medio que la Naturaleza nos ha proporcionado para conocer las cosas.

Se tiene entendido que la memoria es la facultad principal que debe desarrollarse en los educandos, y hay que tener en cuenta que la memoria no la poseemos con el objeto de que intervenga directamente en la adquisición de conocimientos, ella no obra sino como simple auxiliar de nuestras sensaciones, estando, como si dijéramos, situada detrás de la facultad capaz de entender las cosas, ó sea el entendimiento, aportándole los datos que necesita éste para el desarrollo de cualquier idea.

El entendimiento humano recibe las sensaciones de un modo gradual y las va reflejando en el interior del cerebro de igual manera que quedan reflejados los objetos en una placa fotográfica, tan es así que cuando tratamos "de hacer memoria" de alguna cosa, comenzamos por rebuscar en nuestro cerebro la placa que deseamos, la cual se nos presenta aportándonos, á veces, diversos datos que ya no recordábamos, tales como el lugar, la disposición de los objetos etc. hasta que al poco se nos representa perfectamente.

La educación puede ser de dos maneras: la que recibimos, ó, por el contrario, la que practicamos transmitiendo nuestros conocimientos á otras personas; para la segunda, se requiere que dichos conocimientos se hallen bien asimilados en el cerebro del educador, de modo, que fácilmente pueda transmitirlos y ordenarlos debilmente para que sean entendidos, con la mayor claridad posible, por el educando.

Para que la educación sea efectiva es preciso que el entendimiento del educando perciba claramente cuanto se le explica, sin que la memoria intervenga sino como ya hemos dicho como simple auxiliar, de lo contrario la educación será completamente falsa.

Se erige á los educandos razonar cuándo aún no han llegado á esa época; así vemos que con cierta énfasis pregunta el maestro á su discípulo, niño de 8 años, ¿qué es Gramática? sin antes hacer razonamiento alguno. Si este maestro entendiese la educación tal cual debe ser comprendería, qué si el niño supiera concentrar su entendimiento para responder á aquella pregunta, se necesitaba que tuviese desarrolladas completamente sus facultades mentales. Qué sucede, que para responder necesita recurrir á la memoria facultad que puede sacarlo inmediatamente del atolladero, sin que haya razonado, que es precisamente lo que necesita hacer para responder á la tal pregunta, y para ello se requiere ser hombre, esto es, estar en plena época de la razón y poseer bien el asunto.

He aquí porqué las escuelas son verdaderamente, estropeadores de cerebros; el maestro maneja un material que no entiende, que es el delicado y tierno cerebro del niño.

Es preciso que el maestro se dé cuenta que en la edad de la infancia no recibe el niño más que sensaciones, y por tanto, lo que debe hacer es ampliarlas hábilmente, lo que obtendrá haciéndoles preguntas en que tomen participación los sentidos, refiriéndose siempre á asuntos concretos, para que el educando los conciba perfectamente.

Los maestros se enfurecen cuando los niños no entienden sus explicaciones, sin compreneer que no están en la edad de la cabal comprensión de las cosas, qué para entender las necesitan palparlas. verlas con los ojos materiales, porqué los de la inteligencia están aún escondidos, y son los que el maestro necesita sacar á la ley con mucha sagacidad y con gran inteligencia.

Maestros: fijaos que los niños no son seres completos sino seres en formación, qué si el sistema muscular todavía no se ha desarrollado tampoco lo está el cerebro; la naturaleza no va encerrar un cerebro hecho, en un cuerpo sin hacer; aunqué os parezcan, á veces, con sus reflexiones, que son hombres, todavía no lo són.

Es tan sumamente pésima la educación que se dá á los niños que una vez emancipados éstos de la escuela sienten gran aversión al estudio, lo cual indica que se ha hecho en tan malas condiciones que ha desagradado, al extremo de aborrecerlo; lo prueba el que la mayor parte de los individuos que han estudiado no continúan entregados al estudio para ampliar los adquiridos.

Los libros "de texto" concurren también á tal aborrecimiento, escritos con una mala literatura, difíciles de interpretar, cansan prontamente al estudiante.

La educación, pues, requiere una completa modificación; al efecto, debe comenzarse por el desarrollo completo de las sensaciones en los educandos, amaestrarlos en el manejo de los aparatos más elementales tales como los de dibujo, la brújula, el termómetro, el barómetro etc.; no enseñarles lección alguna de memoria, no explicarles nala que no puedan ver ó que no podamos dibujarles, y de este modo, siempre gradualmente pasaremos de lo que se ve á lo que no se ve; de lo que pertenece al terreno de las sensaciones á lo que corresponde al extenso campo de la imaginación.

El perjuicio que la mala educación ha acarreado es enorme: las preocupaciones, el fanatismo, las luchas ocurridas entre los hombres, la deficiencia en los conocimientos científicos etc. todo ello ha sido á consecuencia de el error en la enseñanza, por lo tanto, el asunto requiere una pronta solución, difícil, á mi entender, dadas las actuales circunstancias.

LEANTE.

Lo dicen los otros

El sábado llegaron á esta población y embarcaron en la misma noche para Guantánamo, 94 hombres y mujeres y 18 niños procedentes de Pinar del Rio».

Todos embarcaron en el vapor «Santiago de Cuba,» van á trabajar al Ingenio «Guantánamo Sugar Comapany».

Y ahora tomamos la palabra nosotros.

El dueño del vapor que conduce á estos infelices al lugar indicado, les hizo una rebaja de 50 por 100 en el pasaje; nosotros creemos que esta expontaneidad tan rara tiene su «punta», y es que, este individuo debe ser accionista del mencionado Ingenio, (ó cosa análoga).

Y como en el periodo de hambre se consiguen muchos y buenos esclavos á bajo precio, de ahí esa espontaneidad.

Se conoce que los mangoneadores de la nación les conviene que en Pinar del Rio haya carestía y les azoten con frecuencia los ciclones, para que se vean obligados á emigrar donde estos explotadores usureros del Estado tienen sus inagotables negocios.

Estos infelices, como que emigran con sus familias, pues tienen que someterse á toda clase de vejámenes y explotación á capricho de sus verdugos.

De todo lo que en este país ocurre, deben tomar aquellos que fanáticamente en España aspiran por implantar la tan cacareada República para beneficio de los zánganos que no trabajan, de los médicos y abogados sin clientela, demostrando que son perfectas nulidades.

Fijaos en lo que ocurre en este pais llamado el de «Jauja,» en donde tantas vidas se han sacrificado en defensa de una libertad que no existe, y que por el contrario cuando el desheredado reclama justicia, se le contesta con el plomo de los maüsers de que dispone la soldadesca embrutecida en defensa de los capitalistas que viven de la explotación y del pillaje, al amparo de los déspotas gobernantes.

SUSCRIPCION PARA SUFRAGAR GASTOS DEL MITIN DE ARMENONVILLE.

SUMA ANTERIOR	11.70
MEJICO.—J. Cifuentes	0.40
TOTAL	12.10

RESUMEN

INGRESOS	12.10
GASTOS	69.00
DEFICIT	56.90

GASTOS DEL MITIN

Por 5000 manifiestos	4.50
Por cartulinas y circulares	1.50
Viajes de los compañeros del exterior	52.80
Gastos en su permanencia en ésta	10.20
TOTAL GASTOS	69.00

Como ven nuestros compañeros por la preinserta relación de gastos del mitin «Pro-Racionalismo», en Armenonville, éstos han superado á los ingresos.

Como no hay labor sin sacrificio, este grupo se congratula del éxito del mitin indicado, aunque tengamos que hacer todos un esfuerzo para cubrir el referido déficit.

NOTAS DIVERSAS

El camarada José Juan Sabatés, tiene una carta en esta Redacción; avise su dirección para enviársela.

LAS GRANDES IDEAS MODERNAS

La extravagancia humana de este planeta está dispuesta de manera que en lugar de llevar una vida tranquila, laboriosa, intelectual y feliz se suicida perpectuamente abriéndose las venas y arrojando su sangre en fréneticas convulsiones. Ved lo que hace esa humanidad: escoge sus hijos más fuertes, los cría, los alimenta; los rodea de cuidados hasta la plenitud de su edad viril y luego los alínea metódicamente. Como no dispone más que de 35.525 días por siglo y necesita acuchillar 40 millones de individuos; ¡ni un sólo dia suelta su cuchillo degollando sin cansancio 1.100 diarios, casi 1 por minuto, 46 por hora! No hay tiempo que perder, porque si por casualidad descansa un sólo día, el trabajo se dobla al día siguiente y 2.200 condenados esperan su turno.

He aquí en que se ocupan los hombres. Apreciemos dignamente ese alto grado de inteligencia por algunas comparaciones.

El cuchillo de Marte saca sin tregua la sangre de las venas de la humanidad: y se han derramado 18 millones de metros cúbicos.

¿Que añadiremos á ese cuadro incomparablemente menos repugnante que la realidad? Una sola observación: «los diversos gobiernos de Europa matan por si sólos, por gusto, cada uno, más hombres que estrellas se ven en el cielo en la más clara noche.»

De hecho, el militarismo europeo, ó sea el estado de paz con el ejército permanente, es la causa principal de la esterilización de los campos y de la ruina de los paises.

Los recursos ganados penosamente por los trabajadores no bastan ya hace mucho tiempo. Es necesario el empréstito, tomar prestado siempre y descontar el porvenir. ¡La deuda pública de Europa y de América se eleva hoy á noventa y ocho mil millones! Continúa exagerándose y continuará hasta que todos los pueblos quiebren. ¡La deuda pública de las diversas naciones se eleva actualmente á ciento trenta mil millones que la humanidad se eleva á sí misma!.. Ningún problema de astronomía es de esa fuerza y no hay observatorio comparable á una Cámara de Diputados.

Y esas deudas, esos sacrificios, esos impuestos de todo género, ese aumento constante de malestar público. ¿á quién aprovecha? ¿para qué sirve? Para quitar brazos á la agricultura, para esterilizar la tierra, para preparar el hambre universal y para matarse mutuamente.

¡Más aún! Nuestra inteligente humanidad no ha tenido gratitud hasta el presente más que para sus enemigos, «honores para sus verdugos, laureleles para sus asesinos, estátuas para los que la aplastan bajo los talones de sus botas.»

¿Qué deducir de este exámen? Podemos seriamente esperar que la humanidad reconocerá un día su necesidad, que los pueblos alcanzaran la edad de razón y que la guerra infame acabará de mancillar este planeta cuando se hallen más ilustrados sobre las verdaderas condiciones de su felicidad? ¡No! Los hombres son así; tienen necesidad de amos, de verdugos y de desgracias Se verá aún durante muchos años que noventa y nueve hombres sobre ciento, sentirán la necesidad de acuchillarse y «el centésimo, que los tratará de locos será considerado como un utópido. ¡Suprimir todos los ejercitos del mundo! ¡Friolera! ¡Eso es imposible!

CAMILO FLAMMARION.

ADMINISTRACION

INGRESOS

SUPERAVIT ANTERIOR	5.52
HABANA.—J. Gomez, 20 centavos F. Rendón, 20 cents.; J. Lorenzo, 10; J. Cozos, 10; J. J. Martinez, 35; A. Ares, 60; C. Quesada, 20; Santaballa, $1; P. Gonzalez, 80; J. Garcia, 15; J. Bardon, 20; L. E. Rey, 10; M. Cañizares, 20; J. Yañez, 20; A. Castro, 10; B. Lago, 23.—Total	4.73
VENTA DE PERIÓDICOS.—Monte, 119, $1.12; Monte y Aguila, 36 cts.; Monte 4, 48; Monte, 22, 26 cts.; P. V. 12, 6 cts.; Martí 93, 1.56; Martí 113 $1.54.—Total	5.38
STA. ISABEL DE LAS LAJAS.—G. Campos, 60 cts; L. Consuegra, 40; E. Muñoz, 40.—Total.	1.40
CAMAGUEY.—A. Marcos,	1.10
SAN MANUEL ORIENTE.—A. Chao Rio, $1,10; P. Perez, 55 cts.; B. Perez, 55.—Total	2.20
PANAMÁ, CULEBRA.—D. Palacios	0.50
CACAJO.—L. Capetillo, 75 cts; D. Perez 35.Total	1.10
MANACAS.—J. Sanchez, 40 cts.; A. Hernandez, 10; A. Prieto, 20; S. Blanco, 50; A. Martinez, 50; E. Ibañez, 30; J. Garcia, 20.—Total	2.20
PUERTO RICO.—L. Capetillo	2.20
COLON.—M. Calmino, $1.10; P. Padin, 44; B. Diaz, 66.—Total	2.20
GUAYAMA P. R.—C. Ramos	1.10
MAJAGUA.—M. Ortiz	0.57
PALOSECO.—A. Marcos	0.22
ZULUETA.—R. C. Guilian	0.26
MÉJICO-YUCATÁN.—C. Ponce	2.75
« » J. Cifuentes	0.70
LOTERIA.—F. Brito	0.30
S. DE CUBA.—J. Terán	1.10
CIENFUEGOS.—F. Beltrán, 60 cts.; M. Ferrer, 60; E. Vicente 40; E. Caballero, 40; M. Canoso, 40; J. Call, 40; M. Blanco, 40; M. Benavente, 40; E. Ortega, 30; G. M. de Bahia, 20; A. Perez, 20; A. Alvarez, 20.—Total	4.50
TOTAL	40.03

GASTOS

Impresión del núm. anterior (4000 ejemplares)	29.00
Correspondencia Extranjero	1.32
Ciudad y E. U.	0.45
Conducción papel Correo	0.40
Cartas y Libros	1.10
Alquiler del mes de Diciembre	10.74
TOTAL	43.01

RESUMEN

INGRESOS	40.03
GASTOS	43.01
DEFICIT	02.98

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

PANAMÁ, CULEBRA.—D. P. Recibimos $1.32; para ¡TIERRA! 50 cts. para Grau, 50; para M. de Armenonville, 20; para folletos, 12.

CACAJÓ.—F. D. Perez. Revista no ha salido todavía.

MANACAS. J. G. Recibimos, $3; para ¡TIERRA! $2.20; para Rebelion, 80 cts.

P. RICO.—L. C. Recibimos $2.20.

COLON.—B. D. Recibimos, $2.20.

GUAYAMA.—P. R. C. Ramos. Recibimos, $1.10.

MAJAGUA.—N. O. Recibimos, 77 cts. para ¡TIERRA! 57; para Aritmética 20.

PALOSECO.—A. M. Recibimos, 22 cts. para ¡TIERRA! Tambien recibimos la cantidad anterior.

S. DE CUBA.—J. T. Recibimos, $1.10 Lo que indicas no ha salido todavía.

Imp. Compostela núm. 73.